

*Secretos de la
Lectura Mental
en Solitario*

Un Monográfico Secreto de Calostro
Número 1



Secretos de la Lectura Mental en Solitario

Ralph Wesley Read, 1935

Traducido y reeditado por Cristóbal Carnero Liñán

Secretos de la Lectura Mental en Solitario

Número Uno

Un Monográfico Secreto de Calostro

Compilado y Editado por **Ralph W. Read**

Autor de *El Acto de Lectura Mental de Calostro*

Traducción y edición digital por **Cristóbal Carnero Liñán**

Edición digital en castellano ©2014, Cristóbal Carnero Liñán

Todos los derechos reservados.

<http://mindreadertactics.com>

Índice general

Prólogo	3
Prefacio	5
Introducción	6
El principio “uno por delante”	7
Robar una papeleta doblada de la bandeja	9
Sutil vistazo a la papeleta doblada	11
Robo de la papeleta con el falso pulgar	17
Robo de papeleta con FP	21
Tarjetas en el sobre	22
La falsa pila de revistas	24
Novedosa idea para averiguar la primera pregunta	30
La navaja doble	32
Cambio de los médiums antiguos	33
El cambio con sobre doble	34
Los tres dedos falsos de Calostro	37
Una demostración con un falso dedo	41
El sobre con ranura	42

Prólogo

Cuando leí, hace ya 15 años, la magistral obra de **Tony Corinda** *13 Escalones del Mentalismo*¹ hubo una parte del libro que no llegaba a comprender. Me refiero al undécimo escalón: “Preguntas y Respuestas” (en inglés *Questions and Answers*, o *Q&A*). En aquel momento no entendía qué clase de efecto era aquel de responder a preguntas del público mediante lecturas. Llegué a comprender, eso sí, la importancia y el concepto de lectura en frío, pero había lagunas en mi cultura sobre el mentalismo —y seguramente falta de madurez— que me impedían darle sentido a todo. El acto de Preguntas y Respuestas es una forma de espectáculo muy común y conocida en EE.UU. De hecho, forma parte ya de la cultura norteamericana, hasta el punto de haber sido plasmado en películas y series de televisión, incluso ha sido parodiada muchas veces en *Los Simpson*. Seguro que lo has visto alguna vez: un hombre —muchas veces con un turbante— que sostiene un sobre contra su frente mientras intenta vislumbrar algo en una bola de cristal.

Los orígenes del acto de Preguntas y Respuestas se remontan a los albores de la humanidad, cuando la gente acudía a los sabios o chamanes de la tribu para que respondiera a cuestiones sobre el pasado, presente o futuro, leyendo tiradas de huesos o entrañas de animales. La misma función tenían el Oráculo de Delfos —el más conocido— y otros en la Grecia antigua, muchos siglos antes de Cristo. Hoy día mucha gente sigue acudiendo a los “adivinos” en busca de consejo. Los mentalistas han logrado convertir ese argumento en una obra de arte, entretenida y misteriosa a partes iguales. El interés del público por este acto tiene su origen en lo que miles de autores han repetido hasta la saciedad: lo que más le interesa a un espectador es él mismo.

Este tipo de espectáculo, hasta donde yo sé, es casi inédito en España, lo que puede ser para el lector un aliciente más para estudiarlo, ensayarlo y ponerlo en práctica. Si al leer todo esto crees que el acto de preguntas y respuestas es algo arcaico o pasado de moda tengo que disentir. Mentalistas de primer nivel siguen presentando hoy día rutinas de este tipo en sus espectáculos. Por ejemplo, **Derren Brown** dedicaba la mayor parte de su show *An Evening of Wonders* a lo que él llamaba

¹Editorial Páginas, 1997.

The Oracle Act (El Acto del Oráculo), que no era más que una —genial— rutina de preguntas y respuestas. Otros artistas como **Richard Osterlind** o **Banachek** también presentan y han divulgado —en diversos libros y DVDs— sus propias variaciones.

Quizás pienses que la idea de responder preguntas del público es más propia de médiums, adivinos, echadores de cartas o similares, que de un mentalista. Todo depende de tu personaje, del tipo de espectáculo que presentes, etc. Otros artistas han tenido las mismas objeciones y han buscando otro tipo de presentaciones. Los ya mencionados Osterlind y Banachek, por ejemplo, en vez de hacer que los espectadores escriban preguntas, les piden que pongan lo que quieran en los papeles: números que tengan algún significado para ellos —DNI, matrículas, fechas, . . . —, palabras, nombres, dibujos, etc. Los métodos son los mismos, pero para el público es algo totalmente distinto.

Es un placer presentarles esta humilde traducción² de un libro que contiene algunos de los métodos más prácticos que he encontrado para presentar este acto. Quizás, después de leer esta pequeña obra, puedas sacar más partido a aquel undécimo escalón de Corinda. Espero que lo disfrutes.

Cristóbal Carnero Liñán

<http://ilusionismopsicologico.com>

²Me he tomado también la libertad de añadir anotaciones a pie de página para ampliar, aclarar o actualizar la información dada en el texto original.

Prefacio

Aunque ha habido un torrente de literatura mágica puesta en el mercado, antes y después de este primer esfuerzo por parte de este editor hace unos quince años, ha habido una asombrosa escasez de material genuinamente meritorio a un precio razonable.

Una notable excepción es el trabajo del versátil y capacitado artista, **Al Baker**, cuya semejanza nos hace estar orgullosos de darle un lugar de honor en la portada de este monográfico.

No se nos ocurre otra forma más práctica de alentar un estándar más alto en la magia que sugiriéndote que te pongas al día tú mismo con los libros y efectos de Al Baker. Son muy recomendables y se pueden obtener a través de distribuidores de magia de todo el mundo.

Introducción

El público siempre ha estado interesado en exhibiciones de lectura de la mente desde el tiempo del prestidigitador francés **Robert Houdin**, quien fue el primer lector mental profesional. Su acto, que llamó *Segunda Visión*, requería de dos personas, tal como hicieron Robert Heller, Anna Eva Fay, The Zanzigs, Mercedes y muchos otros. **Stuart Cumberland**, muchos años después, presentó un acto en el cual trabajaba solo. Lo llamó *lectura mental*, y fue así clasificado por los escritores de aquellos días, pero ahora lo llamamos lectura muscular* siendo ésta la verdadera descripción del experimento que él presentaba.

En general, los efectos producidos por una persona trabajando sola son los mismos que aquellos presentados por un artista usando uno o más asistentes. Aunque hay muchos experimentos, como la adivinación de cartas elegidas, números, nombres, etc., la gran mayoría de estos actos consisten en la revelación, por parte del artista, de hechos concernientes a preguntas escritas secretamente por los espectadores. Por supuesto, el artista debe, en todos los casos, averiguar a través de algunos medios secretos qué ha sido escrito para poder así representar el papel de lector mental, y son estos métodos secretos los que se van a divulgar en las siguientes páginas. Ya que el artista trabaja solo, es necesario que los espectadores escriban las preguntas, figuras, dibujos, etc., en papel, el cual puede ser manipulado por el artista pudiendo así obtener conocimiento secreto de lo escrito por el espectador.

Muchos de los principios fundamentales son los mismos en los actos de una o dos personas, pero el artista solitario debe necesariamente hacer todo el trabajo, y han sido concebidas muchas ingeniosas sutilezas para que el artista pueda acceder a la información sin ser detectado.

No sostenemos que todas las ideas dadas aquí sean originales. En honor a la verdad, algunas de ellas han sido usada durante años, pero hemos añadido muchas nuevas ideas y mejoras que simplificará considerablemente el trabajo. Algunos de los métodos nos lo han entregado artistas expertos y ahora se publican por primera vez. Otras son demostraciones que nosotros hemos presenciado de vez en cuando, y para los cuales damos los métodos acordes a nuestras propias soluciones.